

VISIÓN PANORÁMICA DE LA HISTORIOGRAFÍA ECLESIAÍSTICA VENEZOLANA DURANTE EL SIGLO XX

Agustín Moreno Molina (*)

RESUMEN

Independientemente de cuál sea la perspectiva, la interpretación o la adhesión a la Iglesia Católica en Venezuela, los estudios de las ciencias sociales han de reconocer que la influencia de dicha institución ha sido determinante en la conformación de la cultura, los valores y la identidad nacional. Pensamos que este hecho no ha sido suficientemente investigado por la historiografía venezolana. La religión, o acaso el hecho religioso no parece ocupar un papel preponderante frente a la historia política, social, económica o cultural del país. Ello no significa, sin embargo, que no se haya desarrollado una historiografía en tal propósito. De esto trata el presente ensayo. Ofrecer un panorama, si no exhaustivo, al menos sus líneas esenciales sobre los temas, los personajes y los hechos de la historia eclesiástica venezolana y de sus historiadores durante el siglo XX.

PALABRAS CLAVES

Historia, historia eclesiástica, historiografía, obispo, episcopal, sacerdote, católico, ordenes religiosas.

I. Introducción

A finales de la década de los ochenta el historiador José Ángel Rodríguez presentó en el V Congreso Venezolano de Historia la ponencia *Vicios*

(*) Profesor de pregrado y postgrado de la Ucab. Adscrito al Centro de Investigación y Formación Humanística de la misma Universidad. Miembro del PPI (Nivel I), y en el escalafón universitario es profesor asociado.

*dieciochescos*¹ un estudio basado en los textos de la Visita Pastoral del obispo Mariano Martí a la Diócesis de Caracas entre 1781 y 1784. Una riquísima veta -aquellos escritos- de noticias sobre aspectos religiosos y culturales de la cotidianidad de la sociedad venezolana en el último tercio del siglo XVIII.

A inicios de la década de los noventa aparecieron varios trabajos donde se hurgaba a partir de estudios de casos concretos, entresacados del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Caracas, los valores, las actitudes, las opiniones y las creencias de los venezolanos, principalmente del siglo XVIII, pero con especial énfasis en los asuntos relacionados con la sexualidad y el matrimonio. Entre ellos destacaban, por la calidad de su escritura, el rigor en el tratamiento de las fuentes y el éxito editorial, los de Elías Pino Iturrieta² y del mismo José Ángel Rodríguez³. Hay que mencionar en el mismo sentido el número 62 de la Revista Tierra Firme,⁴ cuyo contenido son las valiosas investigaciones de un grupo de estudiantes del Seminario titulado Discurso del Desamor, dictado por el mismo Prof. Rodríguez en la Escuela de Historia de la UCV.

Sólo estas breves referencias nos ayudan a formarnos la idea de un cuadro al menos representativo, si no exhaustivo, de una corriente historiográfica con suficiente carta de ciudadanía en Venezuela de lo que se ha dado en llamar “historia de las mentalidades”. Allí se hace acopio de los conocimientos de la etnología, de la antropología y de la lingüística para explorar hechos y personajes menores de la historia, para describir sus angustias, problemas y sus valoraciones morales enmarcadas en una sociedad de “cristiandad” como era la sociedad colonial y cuyo ethos referencial era la Iglesia Católica postridentina.

En todas esas publicaciones se evidencia el entramado social conformado por instituciones y personas con sus valores y comportamientos correspondientes a su momento histórico, y que desde luego no se corresponden enteramente con nuestra experiencia actual. Sin embargo, al examinar con

-
1. *Memoria del Quinto Congreso Venezolano de Historia*. Del 26 de octubre al 1º de Noviembre de 1986. Tomo III, Academia Nacional de la Historia, Caracas 1997.
 2. *Contra Lujuria Castidad. Historia de Pecados del siglo XVIII*, Alfadil, Caracas 1993; *Quimeras de amor, honor y pecado en el siglo XVIII venezolano*, Planeta, Caracas 1994.
 3. *Babilonia de Pecados*, Alfadil, Caracas 1998.
 4. Caracas, Abril- Junio, 1998, Año 16 Vol. XVI.

cierto detenimiento los trabajos antes mencionados, encontramos que la mayor parte de los problemas morales sometidos a la indagación tocan directa o indirectamente a la institución eclesiástica y al obispo como representante cualificado de la misma. Ello obedece, fundamentalmente a que en aquel contexto no se planteaba ningún género de conflicto por la ingerencia de la religión en la esfera de lo civil. Ello explica la casi inexistencia en la práctica, de los límites entre lo temporal y lo espiritual, o acaso entre lo religioso y lo político y entre lo jurídico y lo moral en la sociedad colonial.

Albergo la ligera sospecha, y admitirlo no es precisamente una actitud edificante en boca de quien por oficio debe presentar evidencias y no conjeturas, que más de un lector descubrió la existencia durante el período hispánico de una institución religiosa llamada “Iglesia católica”, cuya influencia fue distinta, a Dios gracias, a la de los actuales momentos. Salvo aquellas sumarias nociones que aprendemos en la escuela sobre fray Bartolomé de las Casas y de tal cual obra misionera de las Órdenes religiosas, “lo católico” o simplemente lo religioso, no sólo en cuanto estructura social, sino como forma de vida con unos valores que aún siguen presentes, para muchos están en el terreno de lo ignoto. Que las cosas sucedan así con el ciudadano de a pie, no constituye un hecho vergonzoso. En realidad no es imputable a éste tales carencias. La historia religiosa y concretamente la historia eclesiástica ha sido poco estudiada en el ámbito de la investigación nacional si la comparamos, por ejemplo, con la historia política, cultural, económica y social. Cabe entonces la pregunta: ¿podría ser de otra manera? En fin de cuentas, quienes se dedican a la investigación las más de las veces están bajo la influencia de los imperativos de la necesidad, de las limitaciones fuentes, del mercado o de los centros de poder. En otros tiempos, que la religión fuera una realidad determinante en la vida de las personas no admitía, en la generalidad de los casos, la posibilidad de la duda razonable. Pero en la época que nos toca vivir, el aislamiento de eso que llamamos a falta de mejor término “lo católico”, del dominio de la investigación social es sin lugar a dudas una mutilación inaceptable a la hora de estudiar la cultura venezolana. En nuestro ambiente quizás no sea la modernidad tecnológica, sino cierto resabio, al principio atribuible al positivismo de inicios del siglo XX y después al marxismo con su menosprecio al fenómeno religioso, lo que haya producido esa falta de interés.

Un dato que viene a corroborar lo que estamos planteando es el siguiente: en el largo artículo que bajo el vocablo “Historiografía” se encuentra en el utilísimo *Diccionario de Historia de Venezuela*, de la Fundación Polar⁵ no se

5. Tomo 2, Segunda Edición, Caracas 1997.

menciona ningún autor que se haya ocupado de la historia eclesiástica, ni siquiera de ésta como variable menor o “pariente pobre” de las otras ramas de la historiografía nacional. Una publicación más reciente, como es el libro colectivo *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos del siglo XXI*,⁶ en el que colaboran 40 autores, que según palabras del compilador “...demuestra la gran fuerza, el arraigo y la calidad de los estudios históricos actuales en Venezuela”⁷, adolece de similar ausencia, aunque en honor a la verdad, con la excepción del trabajo de Luis Alberto Ramírez Méndez quien aborda desde la perspectiva metodológica el estudio de los monasterios venezolanos⁸. No obstante en la conclusión de su interesante ensayo reconoce que ese campo esa apenas explorado en la investigación histórica del país⁹.

II. Los pioneros

Dicho lo anterior, vamos a intentar, al menos en sus rasgos generales describir la historiografía de la iglesia católica en Venezuela, que no es sino una parte de la historia del hecho religioso como tal. Sus fuentes más remota proviene de la pluma de eclesiásticos, muchos de ellos no formados en el campo específico de la ciencia histórica,¹⁰ con las limitaciones propias en cuanto a método o sistematización, pero con la indiscutible virtud de toda obra germinal. Allí se merece nombrar al obispo Mariano de Talavera y Garcés¹¹ y al presbítero José Félix Blanco, en el siglo XIX. Ambos tienen el mérito de recoger y compilar materiales, datos, informes, sermones y cartas, para resguardarlos cuando no de la polilla y de la humedad, o de la inclemencia del fuego, de los saqueos o de la desidia con la que no pocos eclesiásticos trataron los archivos parroquiales y diocesanos. Aunque la preocupación primigenia de Blanco no haya sido la historia eclesiástica, se dedicó a recopilar y ordenar documentos históricos y a completar una primera colección

6. RODRIGUEZ, José Ángel (compilador), Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado – FHE, Fondo Editorial de Humanidades y Educación - UCV, Caracas, 2000.

7. *Ibidem*, p. 12.

8. “El estudio de los monasterios en Venezuela. Fuentes y perspectivas para su análisis”, pp. 339- 351.

9. *Ibidem*, p. 351.

10. La afirmación se aplica también a otros sectores de la historiografía. Basta revisar el catálogo de publicaciones de la Academia Nacional de la Historia para darnos cuenta, que muchos cuantos historiadores profesionales no provienen de alguna escuela de historia de las universidades venezolanas o extranjeras.

11. *Apuntes de historia eclesiástica de Venezuela*. Caracas, Tipografía Americana, 1929.

que en los días de la Gran Colombia habían dado a la luz pública Cristóbal Mendoza y Francisco Javier Yanes¹². En este particular conviene citar las palabras que el mismo José Félix Blanco coloca en la introducción de los Documentos para la historia de la vida pública del Libertador, y que toma, tal cual de una Historia de Colombia¹³ que Cristóbal Mendoza no logró escribir sino la introducción y el plan general:

«Si no ha llegado el tiempo ni presentándose el hombre de dichas peculiares cualidades para escribir la verdadera, la genuina historia militar y política de Colombia; por lo menos es un deber nuestro coleccionar, metodizar y presentar sus preciosos materiales á los Livios, Tácitos y Salustios que vendrán después de nosotros...»¹⁴

Llama la atención que el autor de esas líneas haya tenido la intuición de no ocuparse por contar los hechos de los que él mismo había sido testigo, sino de que lo hicieran otros, preservándole los valiosos materiales.

En el siglo XX Mons. Antonio Ramón Silva¹⁵, Mons. Nicolás Eugenio Navarro¹⁶ Mons. Francisco Armando Maldonado¹⁷, el presbítero Jaime Suriá

-
12. Llevaba por título: *Colección de Documentos relativos a la Vida Pública del Libertador de Colombia y del Perú, Simón Bolívar para servir a la Historia de la Independencia de Sur América*, impresa en Caracas por Devisme Hermanos, 1826-1829, en 21 pequeños volúmenes.
 13. Ver: *Testimonios de la Época Emancipadora*. Estudio preliminar por Arturo Uslar Pietri. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 37. Sesquicentenario de la Independencia de Venezuela, Caracas 1961, p. 129.
 14. BLANCO, José Félix y AZPURUA, Ramón: *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador*, Ediciones de la Presidencia de la República, Tomo I, Caracas 18983, pp. CVIII.
 15. *Documentos para la historia de la Diócesis de Mérida*. Seis tomos. Imprenta Diocesana, Mérida, 1908-1922.
 16. La obra historiográfica de Mons. Navarro fue amplia y fecunda, entre su producción merece consideración particular las siguientes: *Anales Eclesiásticos Venezolanos*, Tipografía Americana, Caracas 1951 (dos ediciones); *Disquisiciones sobre el Patronato Eclesiástico en Venezuela*. Editorial Sur América, Caracas 1931; *El 5° Arzobispo de Venezuela. Illmo. Sr. Dr. Silvestre Guevara y Lira*. Tipografía Americana, Caracas 1929; *La influencia de la Iglesia en la civilización de Venezuela*. Imprenta La Religión, Caracas 1928; *Los jesuitas en Venezuela, antaño y egáño; acotaciones a un célebre informe*. Tipografía Americana, Caracas 1940; *El arzobispo Guevara y Guzmán Blanco*. Tipografía Americana, Caracas 1960.
 17. *Analectas de historia eclesiástica venezolana. Seis primeros obispos de la Iglesia Venezolana en la época Hispánica*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas 1973; *Sentido del Recuerdo*, Caracas 1973; *Analectas de Historia Eclesiástica Vene-*

Vendrell¹⁸ y el Hermano Nectario María,¹⁹ de la Congregación de San Juan Bautista de La Salle, continuaron aquella labor de rescate y conservación documental. Carlos Sánchez Espejo²⁰, el Cardenal José Humberto Quintero²¹, los jesuitas Pedro de Leturia²², Manuel Aguirre Elorriaga²³, José Figuera²⁴, y los franciscanos Odilo Gómez Parente²⁵, Lino Gómez Canedo²⁶ y Cesáreo

zolana. *Arzobispos de la República de Venezuela. Ramón Ignacio Méndez 1827-1839*. Ediciones del Ministerio de Justicia, Caracas 1973.

18. *Iglesia y Estado. 1810-1821*. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas 1967; *Catálogo general del Archivo Arquidiocesano de Caracas*. Fundación Polar, Caracas 1996; *La Diócesis de Maracay en el Archivo Arquidiocesano de Caracas*, Publicaciones de la Asamblea Legislativa del Estado Aragua, Maracay 1982.
19. Su nombre en el campo de la historiografía eclesiástica ya tiene un sitio destacado por el hecho de acometer la empresa de compilar todos los documentos del Archivo General de Indias de Sevilla , acerca de los obispos venezolanos, cuyo índice fue publicado por la Universidad Católica en 1975, con el título de *Índice de documentos referentes a los obispos de Venezuela 1532-1816, existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla*". Hay que añadir su extensa bibliografía de temas relacionados con lo religioso, como *La maravillosa historia de Nuestra Señora de Coromoto de Guanare*, Caracas 1942 y *Venezuela Mariana*, Madrid 1976.
20. *El Patronato en Venezuela*. Ediciones Edime, Caracas – Madrid 1955.
21. Sus numerosas obras son de carácter homilético y pastoral. Entre las de carácter histórico destacan: *Para la Historia*, Editorial Arte, Caracas 1974; *El Convenio con la Santa Sede*, Colegio de Ingenieros, Caracas 1977.
22. *Relaciones de la Santa Sede e Hispanoamérica. 1493-1835*. Tres volúmenes. Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas 1959; *Bolívar y León XII*, Parra León Hermanos Editores, Caracas 1931; *La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII*. Ediciones de la Gran Pulpería de Libros Venezolanos C. A. Caracas 1984.
23. *La compañía de Jesús en Venezuela*. Editorial Cóndor, Caracas 1941; *El abate De Pradt en la emancipación hispanoamericana (1810-1830)*. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas 1983. (La primera edición de esta obra fue publicada por la Universidad Gregoriana de Roma en 1941).
24. *La Iglesia y su doctrina en la Independencia de América. Contribución al estudio de las causas de la Independencia*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Sesquicentenario de la Independencia. Caracas 1960; *La formación del clero indígena en la historia eclesiástica de América. 1500-1810*. Archivo General de la Nación, Caracas 1965; *Documentos para la historia de la Iglesia Colonial en Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Dos tomos, Caracas 1965.
25. *Fray Juan Ramos de Lora, obispo insigne y sembrador de Cultura*, Caracas 1972; *Ilustrísimo padre Fray Juan Ramos de Lora: fundador de la Universidad de los Andes, en Montalbán, 3* (1974) 473-593); *Labor Franciscana en Venezuela*, tres tomos, UCAB, Caracas 1979; *Concilio Provincial Dominicano (1622-1623) Aportación Venezolana*, Madrid 1972.
26. Escribió el Estudio preliminar y coordinación de la edición de MARIANO MARTÍ, *Documentos relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas 1771-1784*. Volúmenes I-VII, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas 1969 y ss.

de Armellada²⁷, cada uno desde su preocupación particular, también escudriñan archivos nacionales y extranjeros, y escriben sobre diversos temas como las relaciones entre la Iglesia y el Estado, las misiones, la independencia, la evangelización y el episcopado. Por otra parte, connotados historiadores como Manuel Landa Landaeta Rosales²⁸, Caracciolo Parra Pérez²⁹, Caracciolo Parra León³⁰, Luís Alberto Sucre³¹ y Héctor García Chuecos³² trataron temas de historia eclesiástica en sus numerosas publicaciones.

III. Los Congresos de Historia Eclesiástica

Desde 1969, según aprecia la Dra. Ermila de Veracoechea, se inició “una importante labor de gran contenido cultural y de honda significación histórica, auspiciada por un grupo de personas que unieron sus esfuerzos y aspiraciones para darle vida a la Asociación Venezolana de Historia Eclesiástica”.³³ En efecto, esa iniciativa tomó cuerpo gracias al Dr. Carlos Felice Cardot, Secretario de la Academia Nacional de la Historia; a Fray Cesáreo de Armellada, Director del Archivo Arzobispal de Caracas y al Padre José del Rey Fajardo, S.J., a la sazón Decano de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Católica Andrés Bello. El objetivo de la entidad era el

“estudio analítico de los distintos factores que desde la época colonial hasta el presente, han conformado la estructura misma de la Iglesia Católica en nuestro país y su influencia dentro de los cuadros económicos, sociales y espirituales de nuestro pueblo”.³⁴

27. Entre sus muchas publicaciones de carácter indigenista destacan: *La causa de los indígenas americanos en las Cortes de Cádiz*, UCAB, Caracas 1979; *Gramática y diccionario de la lengua pemón*, Artes Gráficas, dos volúmenes, Caracas 1943-1944. Fue director del Archivo Arquidiocesano de Caracas, Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

28. *Gran recopilación geográfica y estadística e histórica de Venezuela*, Caracas 1883.

29. *El Régimen Español en Venezuela*, Madrid 1964.

30. *Obras*. Editorial J.B., Madrid 1954. Este volumen contiene: *La Instrucción en Caracas; Filosofía Universitaria Venezolana; y Cronistas de Venezuela*.

31. *Gobernadores y Capitanes Generales de Venezuela*, Caracas 1928.

32. *Siglo XVIII Venezolano*. Edime, Caracas – Madrid s/f.; *Historia Colonial de Venezuela*. Tres tomos. Ediciones del Archivo General de la Nación, Caracas 1985.

33. Palabras de presentación de la Doctora Ermila de Veracoechea, en: *Memoria del Tercer Congreso Venezolano de Historia Eclesiástica*. Caracas 1980, Caracas 1980, p. 6.

34. *Ibidem*.

En tal sentido se llevaron a cabo, cada cuatro años tres congresos, a saber: el primero se celebró en Maracaibo (Estado Zulia) en 1969 con el tema “Fuentes Bibliográficas y Archivísticas de la Historia de la Iglesia en Venezuela”; el segundo en San Cristóbal (Estado Táchira) en 1973, cuyos temas giraron en torno a los “Métodos de la Cristianización del indígena en la Venezuela colonial”; y el tercero se reunió en la ciudad de Barquisimeto (Estado Lara), entre los días 28 de febrero y 5 de marzo de 1977, para estudiar “Las Ordenes Religiosas en las zonas no misionales”. Sería prolijo enumerar a todos los participantes de dichos eventos, entre quienes se encontraban historiadores, antropólogos, etnólogos, religiosos y misioneros, del país e invitados internacionales; y profesores de universidades venezolanas y extranjeras.³⁵

IV. La contribución de la Academia Nacional de la Historia

Es justo mencionar la obra de investigación y divulgación que ha llevado laudablemente a cabo la Academia Nacional de la Historia, corporación fundada en 1888 por el entonces presidente de la República, Juan Pablo Rojas Paúl. Esa institución ha patrocinado la edición de un considerable número de obras imprescindibles a la hora de estudiar a la Iglesia colonial. De la “Serie Sesquicentenario de la Independencia”, hay que mencionar el volumen dedicado a la polémica generada en el clero de inicios del siglo XIX a raíz de los artículos sobre la libertad de cultos de William Burke publicados en *La Gazeta de Caracas*³⁶; los escritos del arzobispo de Caracas Narciso Coll y Prat³⁷; la monografía sobre la participación del clero en la independencia de América, del padre Figuera (ya mencionado anteriormente) y el volumen titulado *El Cabildo Metropolitano de Caracas y la Guerra de Emancipación*.³⁸ La “Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela” publicó

35. *Memorias del Primer Congreso venezolano de Historia Eclesiástica*, Caracas 1970; *Memorias del Segundo Congreso de Historia Eclesiástica*, Caracas 1975; *Memorias del Tercer Congreso de Historia Eclesiástica*, Caracas 1980.

36. *La libertad de Cultos. Polémica suscitada por William Burke*. Estudio preliminar por Carlos Felice Cardot, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 12, Caracas 1959.

37. *Memoriales sobre la Independencia de Venezuela*. Estudio preliminar de Manuel Pérez Vila. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 23, Caracas 1960.

38. Extractos del Archivo Capítular hechos con toda fidelidad por Mons. Nicolás Eugenio Navarro. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 34, Caracas 1960.

los escritos de los primeros cronistas Fray Pedro de Aguado³⁹ y Fray Pedro Simón⁴⁰, y una cantidad considerable de libros de carácter documental sobre las misiones, producto de investigadores pertenecientes a las distintas ordenes religiosas que operaron en Venezuela.⁴¹

V. Las nuevas generaciones

A partir de la década del 70, como respuesta a los cambios ocurridos en el seno de la catolicidad a raíz del Concilio Vaticano II y gracias a las ventajas de una Iglesia venezolana más consolidada en sus cuadros dirigentes, aparecieron figuras eclesíásticas notables en el campo de la historia, algunos con formación universitaria en el exterior, entre quienes se encuentran los jesuitas fundadores del Instituto de Investigaciones Históricas de la Ucab: José del Rey Fajardo⁴² y Hermann González Oropeza⁴³. Monseñor Constantino

-
39. *Recopilación histórica de Venezuela*. Estudio preliminar de Guillermo Morón. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, números 62 y 63, Caracas 1963.
40. *Noticias Históricas de Venezuela*. Estudio preliminar por Demetrio Ramos Pérez. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, números 66 y 67, Caracas 1963.
41. Entre las que se encuentran los siguientes títulos en orden cronológico de publicación: GUMILLA, S.J., José: *El Orinoco Ilustrado y defendido*. Comentario preliminar de José Nucete Sardi, Caracas 1963; CARROCERA, O.F.M. cap., Buenaventura: *Los primeros historiadores de las Misiones Capuchinas en Venezuela*, Caracas 1965; PELLEPRET, S.J., Pierre: *Relatos de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional*. Estudio preliminar de José del Rey Fajardo, Caracas 1965; RUIZ BLANCO, P., Matías: *Conversión de Píritu* – BUENO, P., Ramón: *Tratado Histórico*. Estudio Preliminar y notas de Fidel del Lejarza, O.F.M., Caracas 1965; DEL REY, José (Ed.): *Documentos Jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*, Caracas 1966; *Las Misiones de Píritu. Documentos para su historia*. Dos tomos. Selección y estudio por Lino Gómez Canedo, Caracas 1967; CARROCERA, Buenaventura de: *Misiones de los Capuchinos en Cumaná*. Tres tomos, Caracas 1968; CAMPO DEL POZO, Fernando: *Historia documental de los Agustinos en Venezuela durante la época colonial*, Caracas 1968; TORRUBIA, O.F.M., José: *Crónica de la provincia franciscana de Santa Cruz de la Española y Caracas*. Estudio preliminar de Odilo Gómez Parente, o.f.m., Caracas 1972; CARROCERA, Buenaventura de: *Misión de los Capuchinos en los llanos de Caracas*. Tres tomos, Caracas 1972; *Documentos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Introducción de José del Rey Fajardo. Tres tomos, Caracas 1974; GOMEZ CANEDO, Lino: *La Provincia Franciscana de Santa Cruz de Caracas. Cuerpo de documentos para su historia (1513-1837)*, Tres tomos, Caracas 1974-1975; DEL REY FAJARDO, José: *La Pedagogía Jesuítica en la Venezuela Hispánica*, Caracas 1979; CARROCERA, P., Buenaventura de: *Misiones de los Capuchinos en Guayana*. Tres tomos, Caracas 1979.
42. La mayor parte de su producción intelectual ha estado orientada al estudio de la Compañía de Jesús en Venezuela. Mencionar todos los títulos de sus escritos rebasa el propósito de esta breve nota. Entre otras: *La Expulsión de los Jesuitas de Venezuela (1767-1768)*. Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal, 1990.
43. En las Memorias de las *Primeras Jornada de historia y religión*, celebradas en la Universidad Católica Andrés Bello, y publicadas en el 2001 por dicha universidad se encuentra un ensayo a propósito de

Maradei Donato⁴⁴, el padre Gustavo Ocando Yamarte⁴⁵ y Mons. Baltazar E. Porras Cardozo⁴⁶, y las últimas décadas del siglo XX cuentan con los nombres de los presbíteros Ramón Vinke⁴⁷, José Virtuoso⁴⁸ y Carlos Rodríguez⁴⁹ entre otros. Muchos de esos trabajos han salido a la luz gracias al *Boletín CIEHV*, publicación patrocinada por el Centro de Investigaciones de Historia Eclesiástica Venezolana, adscrito al Seminario Interdiocesano Santa Rosa de Lima, hoy Universidad Santa Rosa, (lleva en su haber 23 ejemplares entre 1989 y 2001), el anuario *Montalbán*, (hasta la fecha unos 35 números) de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Católica Andrés Bello; y el anuario *Paramillo*, de la Universidad Católica del Táchira, con una veintena de números.

De igual modo, historiadores profesionales seculares nacionales y extranjeros han incursionado en la historia eclesiástica venezolana. Entre ellos cabe mencionar a Manuel Gutiérrez de Arce⁵⁰, Carlos Felice Cardot⁵¹, Ermila

la obra intelectual del Padre Hermann González, firmado por el Dr. Manuel Donís Ríos., pp. 19-40. Sin embargo hay que mencionar al menos dos obras de capital importancia: *Iglesia y Estado en Venezuela*, UCAB – Banco del Caribe, Caracas 1997; *La Liberación de la Iglesia Venezolana del Patronato*, Ediciones Paulinas, Caracas 1988.

44. *Venezuela: su Iglesia y sus Gobiernos*, Ediciones Trípode, Caracas 1978.
45. *Historia político-eclesiástica de Venezuela (1830-1847)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela. Dos tomos. Caracas 1975.
46. *Los Obispos y los problemas de Venezuela*. Editorial Trípode, Caracas 1978; *Pontificado del Ilmo. Señor Buenaventura Arias y Vicaría Capitular del Pbro. Dr. Antonio María Romana*. Tomo séptimo de los *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*, cuyos tomos anteriores fueron preparados por Mons. Antonio Ramón Silva (ver supra); *Ciclo Vital de Fray Juan Ramos de Lora*, Ediciones del Rectorado / Universidad de Los Andes, Mérida 1992; *Torrijos y Espinosa. Dos breves episcopados merideños*. Arquidiócesis de Mérida y Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, Mérida 1994.
47. *Evangelizadores de la Venezuela del siglo XX. Analectas de Historia Eclesiástica Venezolana*. Dos volúmenes, Caracas 1991-1992; *El Arzobispo Castro a la sombra refrigerante de la divina Eucaristía*, Caracas 1993; *Monseñor Rafael Arias Blanco*, Ediciones San Pablo, Caracas 1994; *El Cardenal José Ali Lebrún*, Caracas 1994.
48. *La crisis de la Catolicidad en los inicios republicanos de Venezuela (1810-1813)*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas 2001; *Justicia social en Venezuela. La preocupación social de la Compañía de Jesús en Venezuela 1968-1992*. Fundación Centro Gumilla – Compañía de Jesús – Universidad Católica Andrés Bello, Caracas 2004.
49. “Datos sobre el imaginario caribeño en la primera mitad del siglo XVII a la luz de algunos documentos eclesiásticos, *Boletín CIEHV*, año XV N° 25 (enero –diciembre de 2003) pp. 1-99.
50. *El Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas de 1687. Valoración canónica del regio placet a las constituciones sinodales indianas*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela., tomos 124 y 125, Caracas 1975.
51. *Iglesia y Estado en la Primera República*. Guadarrama, Madrid 1962; *Noticias para la historia de la Diócesis de Barquisimeto*, Caracas 1964.

Troconis de Veracochea⁵², Héctor García Chuecos⁵³, Lucas Guillermo Castillo Lara⁵⁴, Demetrio Ramos Pérez⁵⁵, José Rodríguez Iturbe⁵⁶, Rafael Fernández Heres⁵⁷, Mario Germán Romero⁵⁸, Humberto Cartaya Di Lena⁵⁹ y más recientemente Rubén Peñalver⁶⁰, Héctor Acosta Prieto⁶¹, Rodrigo Conde⁶² Pedro Sosa Llanos⁶³ y Tomás Straka⁶⁴.

-
52. *Las obras pías en la Iglesia colonial de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas 1971; *La función financiera de la Iglesia Colonial venezolana*. Discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1978; *Los censos en la Iglesia colonial venezolana*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Tres tomos, Caracas 1982.
53. *José Vicente de Unda. Vida de un glorioso fundador*. Ediciones Homenaje del Congreso de la República. Tipografía Americana, Caracas 1940.
54. Entre su extensa obra historiográfica citamos: *Los Mercedarios y la vida política y social de Caracas en los siglos XVII y XVIII*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Dos tomos. Caracas 1980; *Personajes y sucesos venezolanos en el Archivo Secreto Vaticano*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela. Dos tomos. Caracas 1998; *Apuntes para una Historia de la Iglesia venezolana en el Archivo Secreto Vaticano (1900-1922 Castro y Gómez)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela. Cuatro tomos, Caracas 2000.
55. *Estudios de Historia Venezolana*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas 1988.
56. *Iglesia y Estado en Venezuela (1824-1964)*. Instituto de Derecho Público, UCV, Caracas 1968.
57. *La Conquista espiritual de Tierra Firme*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas 1999; *Catecismos católicos de Venezuela Hispana (Siglos XVI-XVIII)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Tres tomos, Caracas 2000; *Convenio Santa Sede – Venezuela 1958-1964 Historia inédita*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Estudios, Monografías y Ensayos, N° 183, Caracas 2001.
58. *Las diabluras del Arcediano. (Vida del Padre Antonio José de Sucre)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Estudios Monografías y Ensayos, Caracas 1985.
59. *José Antonio Pérez de Velasco. Un caso conflictivo de las relaciones Iglesia – Estado*, Escuela de Educación – Instituto de Investigaciones Históricas, UCAB, Caracas 1990.
60. *La obra de Mons. Pietropaoli en el marco del proceso de Restauración de la Iglesia Católica venezolana*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2000.
61. *Locura, pasión y poder. La lucha por la silla arzobispal de Caracas (1900-1903)*. Universidad Central de Venezuela, Caracas 1999.
62. *Vida, Personalidad y Pensamiento de Monseñor Nicolás Eugenio Navarro 1867-1960*, Ejecutivo del Estado Nueva Esparta. Porlamar – Venezuela, 1998; *Un incidente olvidado del trienio adeco. La creación de la Iglesia Católica Venezolana*, en: *Boletín CIHEV*, 8 (1993): 41-80; *Visión de la Iglesia Católica a través de las cartas del Archivo de Miraflores*, en: *Boletín CIHEV*, 9 (1993): 45-80; *El renacer de la Iglesia. Las relaciones Iglesia – Estado en Venezuela durante el Gobierno de Cipriano Castro (1899-1909)*, Editorial Equinoccio – UCAB, Caracas 2005.

VI. Los temas

No se percibe gran variedad en las cuestiones tratadas: las misiones, las ordenes religiosas (franciscanos, agustinos y jesuitas) la pedagogía misionera, las relaciones de la Iglesia con el Estado venezolano; las relaciones con la Santa Sede, la restauración de la cristiandad, y la prensa católica. Sólo Constantino Maradei con su libro *Venezuela, sus Iglesia y sus Gobiernos*⁶⁵, emprende la tarea de presentar el devenir histórico de la Iglesia venezolana desde la colonia hasta nuestros días de manera sintética y sin otra pretensión que la de ofrecer un panorama de conjunto necesariamente incompleto, dada las dimensiones mismas de la obra. Un antecedente fue el libro de una estudiosa de origen norteamericano, *History of the Church in Venezuela 1810-1930*, publicada en 1933⁶⁶. Su autora, Mary Watters, presentó una visión de conjunto aunque dándole prioridad a las conflictivas relaciones de la Iglesia con el gobierno de Antonio Guzmán Blanco.

El teólogo e historiador argentino radicado en México, Enrique Dussel⁶⁷, a inicios de la década de los 60 concibió el proyecto de una *Historia General de la Iglesia en América Latina* vista desde el enfoque de la teología de la liberación, que privilegia a los pobres como sujetos históricos⁶⁸. De allí surgió en 1973 la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA). En 1981 apareció el volumen VII de la Historia General de la

63. *Nos los inquisidores (El Santo Oficio en Venezuela)*. Tesis defendida con honores en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV (Caracas 2002), Publicada por la UCV, Caracas 2005.

64. "El Ángel Guardián", o la tentación de la modernidad en Caracas" en: *Primeras Jornadas de Historia y Religión. Homenaje al padre Hermann González Oropeza, S.J.* IUPMA – UCAB, Caracas 2001, pp. 181-230; "Integrismo y Restauración. Política, Iglesia y pensamiento en el entresiglo venezolano (1890-1916)", en: *Fe y Cultura en Venezuela. Memorias de las II Jornadas de Historia y Religión*, IUPMA – UCAB, Caracas 2002, pp. 209-261; "Coordenadas de historiografía eclesiástica venezolana. Más que una Historia de la Iglesia", en: *Religión en investigación social. Libro homenaje a Angelina PollaK-Eltz. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión*, Konrad Adenauer Stiftung – UCAB, Caracas 2004, pp. 243-289.

65. Ver supra.

66. Chapel Hill: The University of North Carolina Press. Existe traducción al español: "Telón de fondo de la Iglesia Colonial en Venezuela. Impresora Ideal, Caracas 1951.

67. Es uno de los escritores representativos de la Teología de la Liberación. Nació en Mendoza en 1934. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Cuyo, doctor en filosofía por la Complutense de Madrid, doctor en historia por la Sorbona de París y licenciado en teología por el Instituto Católico de París.

68. DUSSEL, Enrique: *Historia General de la Iglesia en América Latina*, tomo I / 1 Introducción General. Ediciones Sígueme, Salamanca 1983, p. 11.

Iglesia en América Latina⁶⁹ dedicado a Colombia y a Venezuela. Quienes escriben, historiadores de sus respectivos países⁷⁰, ofrecen como valiosos aportes para una futura labor de síntesis, una serie de monografías yuxtapuestas sobre contenidos de historia eclesiástica de ambas naciones. El esquema general del libro abarca tres épocas: la primera: “los inicios de la evangelización y la organización de la Iglesia”; la segunda: “la iglesia y los nuevos estados”, y la tercera, titulada “Hacia una Iglesia Latinoamericana”. Con referencia a Venezuela, el estudio comprende el período entre 1830 y 1962. Para subsanar la falta de una perspectiva global de la historia eclesiástica nacional según la visión teológica preestablecida, los editores del volumen consideraron incluir un apéndice titulado “Proceso histórico de la Iglesia venezolana” escrito por los jesuitas Alberto Micheo y Luis Ugalde⁷¹.

Ese año de 1981 Baltazar Porras escribió el ensayo “Breve bosquejo de la historia de la Iglesia en Venezuela durante los pontificados de Benedicto XV y Pío IX (1914-1939)” para el volumen XXV titulado “El mundo secularizado”, de la *Historia de la Iglesia*, de Agustín Fliche y Victor Martín en su traducción española⁷².

En 1987 salió publicado en lengua española el tomo X del *Manual de Historia de la Iglesia*,⁷³ cuyos nueve anteriores volúmenes aparecieron originalmente en alemán bajo la dirección de Huber Jedin, y fueron traducidos a las principales lenguas occidentales. Dicho tomo X, dirigido por Quintín Aldea y Eduardo Cárdenas se titula “La iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina”. Está dividido en dos partes: la primera se titula “La vida católica en España y Portugal” y la segunda, “La vida católica en América Latina”. En ésta escriben historiadores de cada país y en lo tocante a Venezuela lo hace el padre Hermann González Oropeza, SJ., presentando una visión panorámica desde 1900 a 1980.

69. Ediciones Sígueme, Salamanca 1981.

70. Por Venezuela escriben: O. Gómez Parente; B. de Carrocera; J. de Rey Fajardo; A. E. Ariza; L. Gómez Canedo; y C. de Armellada en el área de la Cristiandad Americana. El apartado “La Iglesia y los nuevos tiempos está escrito por C. Felice Cardot y G. Ocando Yamarte.

71. En el marco de la Teología de la Liberación, en el cual se inscribe el proyecto de interpretación de la historia eclesiástica de América Latina, los editores vieron satisfechas sus expectativas ideológicas con este escrito, firmado originalmente sólo por Alberto Micheo, como primer número de una colección de folletos titulada “Cristianismo Hoy” y publicados por el Centro Gumilla de Caracas (s/f), ¿1978?

72. EDICEP, Valencia – España 1981.

73. Biblioteca Herder. Sección Historia. Editorial Herder Barcelona, 1987.

La temática episcopal venezolana fue abordada inicialmente por un sacerdote del siglo XVII, Blas Terrero, cuyo libro publicado en el siglo XX⁷⁴, da cuenta en su primera parte de todos los obispos de Venezuela hasta el momento de la redacción del manuscrito. A mediados del siglo XIX Mons. Mariano de Talavera y Garcés publicó en algunos números de las “Crónicas Eclesiásticas Venezolanas”, un semanario que salió a la luz durante algunos años de la década del 50 del siglo XIX, una relación de las noticias más importantes de los obispos de Venezuela. Ricardo Labastida Briceño dio a la prensa hacia 1870 *La biografía de los obispos de Mérida*⁷⁵; el presbítero Enrique María Castro hizo otro tanto con su *Historia de los obispos de Mérida de Maracaibo*⁷⁶ y Mons. Nicolás Eugenio Navarro en su obra emblemática *Anales Eclesiásticos Venezolanos*, de manera sistemática hace el elenco de los prelados y de su obra pastoral al frente de la diócesis de Caracas, desde don Rodrigo de Bastidas, el primer obispo del siglo XVI, hasta el segundo arzobispo del siglo XX, Felipe Rincón González. De menor extensión y alcance, pero valiosa por sus interpretaciones desde la perspectiva positivista, el historiador Pedro Manuel Arcaya publicó *El episcopado en la formación de la sociedad venezolana*⁷⁷, y Don Mario Briceño Iragorry, en su conocido libro *Tapices de historia patria*, dedica un capítulo a la obra evangelizadora y civilizadora de los obispos coloniales⁷⁸. Mons. Francisco Armando Maldonado, ofreció una investigación acerca de los seis primeros obispos de la colonia y a la vez recopiló varios documentos de cada uno entre los estudios a figuras particulares del episcopado venezolano, encontramos el opúsculo de Francisco J. Mármol, sobre Mariano de Talavera, obispo de Tricala, publicado en Caracas en 1865 y más recientemente la monografía de Francisco Cañizales Verde titulada *Mariano Talavera y Garcés: una vida paradigmática*⁷⁹; Mons. Maldonado publicó una serie de documentos sobre Mons. Ramón Ignacio Méndez⁸⁰ y Pedro Pérez Perazzo, una semblanza del mencionado arzobispo,

74. *Teatro de Venezuela y Caracas*. Edición ordenada por el General Juan Vicente Gómez Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, por órgano del Doctor Pedro Manuel Arcaya, Ministro de Relaciones Interiores. Litografía del Comercio, Caracas 1929.

75. Publicado en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 163 (1958): 314-363.

76. Tipografía de Fernando Rodríguez, Valencia 1888.

77. En: *Personajes y Hechos en la Historia de Venezuela*, Caracas 1977, pp. 207-216.

78. Ediciones Edime, Caracas – Madrid 1956, pp. 113-119.

79. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Estudios, Monografías y Ensayos, N° 137, Caracas 1990.

80. Ver supra.

especialmente para el público estudiantil⁸¹, Héctor García Chuecos biografió a Mons. Vicente de Unda⁸², Rodrigo Conde, a Mons. Nicolás Eugenio Navarro⁸³, el Cardenal José Humberto Quintero, al Arzobispo Rincón González⁸⁴ y Carlos Rodríguez publicó en el Boletín CIHEV unos trabajos sobre el primer obispo de Guayana, Mons. Francisco de Ibarra, Fray Gonzalo de Angulo⁸⁵, Mons. José García Mohedano, segundo obispo de esa diócesis⁸⁶ y sobre Mariano Fernández Fortique, el cuarto prelado de la mencionada diócesis⁸⁷. José Rondón Nucete escribió sobre un episodio personal del obispo Antonio Ramón Silva⁸⁸. En fecha reciente, la “Biblioteca Biográfica Venezolana” entregó al público el volumen 7, correspondiente al Cardenal Quintero, escrito póstumo de Miguel Ángel Burelli Rivas⁸⁹.

La mayoría de los obispos del período colonial carece de alguna investigación particular⁹⁰. Mariano Martí ha sido objeto de varias⁹¹. Blas Millán es-

81. Ministerio de Educación / Dirección General de Publicaciones, Caracas 1974.

82. *Ibidem*.

83. Ver *supra*.

84. Ediciones Trípode, Caracas 1988.

85. Año 2, N° 5 (1990): 23-34; Año XV, N° 24 (2003): 1-104.

86. Año 3, N° 7 (1991): 136-140.

87. *Ibidem*, pp.141-144.

88. *Los años difíciles del Obispo Silva 1913 – 1916*. Publicaciones del Rectorado / Universidad de los Andes, Mérida 2004.

89. Banco del Caribe y C. A. Editora El Nacional, Caracas 2005.

90. Una visión panorámica de los obispos de Venezuela hasta el tiempo del autor: TERRERO, Blas: *Teatro de Venezuela y Caracas*, Caracas 1929. En el mismo estilo pero con mayor acopio de uso de fuentes y más completo en el elenco de obispos, el ya clásico NAVARRO, Nicolás Eugenio: *Anales eclesiásticos Venezolanos*, Tipografía Americana, Caracas 1955; del mismo autor: *El Arzobispo Guevara y Guzmán Blanco*, Tipografía Americana, Caracas 1939; PEREZ PERAZZO, Pedro: *Ramón Ignacio Méndez (1761-1839)*, Ediciones de la Fundación Eugenio Mendoza. Colección de Biografías 32, Caracas 1959; sobre los primeros obispos: MALDONADO, Francisco Armando: *Los primeros Obispos de la Iglesia Venezolana en la época hispánica 1532-1600*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas 1973; MILLAN, Blas: *El agresivo Obispado Caraqueño de Don Mauro de Tovar*, Biblioteca Rocinante, Tipografía Vargas, Caracas 1956; GOMEZ PARENTE, Odilo: *Fray Juan Ramos de Lora, Obispo Insigne y sembrador de cultura. Documentos inéditos de su vida y actividad al frente de la diócesis de Mérida de Maracaibo*, Caracas 1972; PORRAS CARDOZO, Baltazar: *Pontificado del Ilmo. Señor Buenaventura Arias y Vicaría Capitular del Pbro. Dr. Antonio María Romana*, en: SILVA, Antonio Ramón; *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*, tomo VII, Caracas 1983.

91. MARTÍ, Mariano: *Documentos relativos a la visita pastoral a la diócesis de Caracas. 1771-1784*. 2da. Edición, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de

cribió sobre Mauro de Tovar⁹², Odilo Gómez Parente publicó una compilación documental en torno a la figura de fray Juan Ramos de Lora⁹³ y una monografía a propósito de fray Antonio de Alzega⁹⁴. Sobre Diego Antonio Diez Madroñero existe un opúsculo de Pedro Pares Espino⁹⁵, y Mons. Baltazar Porras tituló un trabajo suyo *El ciclo vital de Fray Juan Ramos de Lora*⁹⁶ y dedicó otro estudio a los obispos de la sede merideña Torrijos y Espinosa⁹⁷. Por su parte, el Canónigo Archivero de la Catedral de Sevilla, Mons. Pedro Rubio Merino, dio al público dos investigaciones sobre los orígenes de las mitras de Mérida y Guayana⁹⁸.

VII. El presente

No quisiéramos dar por terminado esta sección sin mencionar el Congreso Internacional de Historia “500 años de Evangelización Dominicos en Venezuela (1498-1998)” que se celebró en Mérida y Caracas en octubre de 1998 con el apoyo de La Arquidiócesis de Mérida, La Universidad de Los Andes, La Universidad Católica del Táchira, y de la Academia Nacional de la Historia. La Orden de Predicadores, o los “Dominicos” como se les conoce, en recuerdo de su fundador Santo Domingo de Guzmán, fueron durante

Venezuela. Caracas 1989, 7 Vol.; SURIA, Jaime: *El excimio prelado Dr. Mariano Martí obispo de Caracas y Venezuela*, Imprenta de Juan bravo, Madrid 1962; VILA, Pablo: *El obispo Martí: interpretación humana y geográfica de la larga marcha pastoral del obispo Mariano Martí en la diócesis de Caracas*, 2 Vol. Universidad Central de Venezuela, Caracas 1980; RODRÍGUEZ, José Ángel: *Babilonia de pecados*, Ediciones Alfadil, Caracas 1998; ARMELLADA DE, Cesáreo: “Monseñor Mariano Martí y Estallada: Obispo de Caracas y Venezuela”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Caracas, núm. 209, enero-marzo, 1970; “Legado testamentario del obispo Mariano Martí”, en: *Boletín del Archivo General de la Nación*, Caracas, núm. 215, 1968.

92. Su verdadero nombre era Manuel Guillermo Díaz. El título de escrito es el siguiente: *“El Agresivo obispado caraqueño de Don Fray Mauro de Tovar*, Tipografía Americana, Caracas 1956.

93. Ver supra.

94. *Paramillo*, 11-12 (1992-93): 293-472.

95. *El Obispo Diez Madroñero*, Tipografía Vargas, Caracas 1927, 23 páginas. Se trata de la tesis de opción al título de Bachiller en filosofía en la Universidad Central de Venezuela. Es un ensayo de corte literario sin ninguna pretensión historiográfica.

96. Ver supra.

97. Ver supra.

98. *La Erección de Los Obispos de Mérida y Guayana*. Arquidiócesis de Mérida. Ediciones del Archivo, Mérida 1992.

la época colonial quienes asumieron el proceso de evangelización de los Andes venezolanos y su radio de acción se extendió a las poblaciones de Barinas y Apure. El Congreso fue una muestra fehaciente del vigor y lozanía de la investigación de ese hito importante como fue la llegada del Evangelio a Venezuela. La treintena de ponencias, de historiadores nacionales y extranjeros, de religiosos y seculares recogidas en el respectivo volumen son material de consulta ineludible para el estudio de aquél período histórico⁹⁹.

Cerramos con las cinco ediciones de las Jornadas de Historia y Religión que desde el 2001 se han llevado a cabo en la Universidad Católica Andrés Bello. Estas han sido una verdadera palestra de encuentro y de intercambio entre profesionales de historia, de antropología y de otras ciencias sociales, la mayoría no eclesiásticos, que se interesan por las cuestiones que se conectan con la religión, sin que el espacio se restrinja sólo a dicha temática. No es elegante para quien esto escribe resaltar los méritos de esas jornadas, puesto que forma parte del equipo que colabora con el profesor Tomás Straka el artífice o motor de las mismas. Pero en justicia para los demás colegas que con tanta competencia han participado, ahí están los cuatro volúmenes publicados hasta ahora. Ellos recogen fielmente las ponencias de cada una de las convocatorias efectuadas; y sin ninguna falsa modestia o petulancia, debo testificar que constituyen una referencia obligada en la historiografía nacional, que no es cualquier cosa¹⁰⁰.

VIII. Conclusiones

Una enseñanza se puede sacar de lo todo lo expuesto hasta ahora. La historia eclesiástica no ha sido casi desde los inicios cosa de curas. Afortunadamente, gracias a la iniciativa individual, se han dado a la luz no pocos títulos que enriquecen la historiografía eclesiástica. A nivel institucional, si

99. *500 años de Evangelización Dominicos en Venezuela. Actas del Congreso Internacional de Historia, Mérida – Caracas, Octubre 1998*, Conferencia Episcopal Venezolana – Dominicos de Venezuela, Caracas 1999.

100. *Primeras Jornadas de Historia y Religión. Homenaje al padre Hermann González Oropeza, S. J.* IUPMA – UCAB, Caracas 2001; *Fe y Cultura en Venezuela. Memorias de las II Jornadas de Historia y Religión*, IUPMA – UCAB, Caracas 2002; *Iglesia y Educación en Venezuela. Memorias de la II Jornadas de Historia y Religión*. UCAB – Konrad Adenauer Stiftung, Caracas 2003; *Religión e Investigación Social. Libro homenaje a Angelina Pollak-Eltz. Memorias de las IV Jornadas de Historia y Religión*. Konrad Adenauer Stiftung – UCAB, Caracas 2004. Las V Memorias, tituladas *Andrés Bello y la Gramática del Nuevo Mundo*, correspondiente a 2005 están en la imprenta.

cabe el término, la Academia Nacional de la Historia tiene un sitio destacado y en el seno de esa corporación surgió la idea de los congresos de historia eclesiástica, que fueron como estrellas fugaces en el firmamento de la historiografía nacional.

Hemos de reconocer, con cierta perplejidad, que es una historia militante. No utilizamos el término “apologético” por respeto a quienes hemos hecho desfilar por estas páginas. Cabría el cognomento, si en realidad se estuviera defendiendo determinada tesis frente los ataques de alguna historiografía anticatólica o antirreligiosa. Simplemente la historiografía que se ha edificado en las escuelas de historia de las universidades venezolanas, en otros centros de investigación o por la iniciativa particular, se han ocupado de otros temas. Acaso ha sido la indiferencia, o prioridades distintas como insinuamos al inicio de este ensayo. Decimos “militante” puesto que la óptica con la que se ha escrito es la del creyente, en cuya órbita entran tanto eclesiásticos como seculares en igualdad de condiciones.